REVISTA DE LA ESTRELLA

Junio-Julio 1932 Núm. 4

EDICION PARA ARGENTINA, CHILE, ESPAÑA, PUERTO RICO Y URUGUAY

SUMARIO

DIRECTOR: FRANCISCO ROVIRA

APARTADO 867. - MADRID

SUSCRIPCION ANUAL:

ESPAÑA: 8 PESETAS

AMERICA Y OTROS PAISES: 10 PESETAS

UN EJEMPLAR SUELTO: 1,50 PESETAS

SE ENVIA A RIESGO DEL SUSCRIPTOR

PENSAMIENTOS SOBRE LA VIDA [1]

Para conocer lo inmensurable, lo eterno, debéis ser el señor de su manifestación: el pensamiento y la emoción. Sólo entonces conoceréis la gloria y la plenitud de la Vida.

Lo imperfecto yace en la sombra de lo perfecto.

El hombre pide ser llevado a la perfección a través de los abismos de lo imperfecto; pero nadie puede llevarle.

Haz que tu deseo sea el deseo de todos.

La acción debe nacer del contacto íntimo con la Verdad. La Verdad es eterna y conquistadora de todo.

¿Cómo pretendéis conocer la felicidad, sin haber caminado por el valle de la miseria? ¿Qué sabéis de la libertad, si no habéis protestado contra la esclavitud? ¿Cómo podéis conocer el amor, si no habéis anhelado escapar de la corrupción del amor?

«Quiero poder llegar hasta vos», claman todos los hombres; pero ninguno dice: «quiero estar hoy a vuestro lado». ¡Oh, la pena del hombre!

Si quieres alcanzar el éxtasis de la Vida, cabalga en la ola del entusiasmo; no por un estímulo falso, sino despertado por el amor y la verdadera percepción.

---

(1) Del libro de notas de Krishnamurti.

La Verdad es evidente para el hombre que busca con ansiedad.

La alegría está confinada por las lágrimas.

No adoréis a los muertos de ayer, sino a los que hoy viven.

Es bendito quien comprende las sendas de la Vida.

He gustado lo bueno y lo malo de los hombres, y se obscureció el horizonte de mi amor. He guardado la rígida moralidad e inmoralidad de los hombres, y se hizo cruel mi pensamiento. He buscado la piedad y la impiedad de los hombres, y se hizo más pesado el fardo de mi vida.

Descubre la finalidad secreta de tu deseo.

Un acto de comprensión elevará al hombre al pináculo de una gran visión.

La flor espléndida pregunta al sol: «¿Qué parentesco me une a ti?»

Ser un ambicioso consecuente es tan difícil como ser un pensador consecuente.

(Continuará.)

CHARLAS EN EL ROBLEDAL, OJAI

III

En tanto que no os déis cuenta de la causa de vuestro deseo, no tendréis libertad, en la que únicamente reside la dicha, que es la comprensión de la Verdad. Es esencial ser consciente por completo de lo que se siente y de lo que se piensa, y de la causa de ambas cosas, pues la acción lo mismo puede disipar la ignorancia que acrecentarla. La ignorancia es el deseo limitado a la consecución de cosas que cambian. Veréis que mientras vuestro deseo, que es el productor de la acción, sea esclavo de las cosas que cambian de continuo, nunca estará apaciguado, nunca estará tranquilo. Al perseguir esas cosas que varían, sin comprenderlas, acrecentáis vuestra ignoracia. La iluminación es el deseo consumado en lo esencial. En tanto que el deseo, que es el origen de la acción, permanezca esclavo de valores que no se hayan comprendido, existirá la ignorancia. La iluminación es darse cuenta de lo esencial y vivir en ello siempre. Así, pues, tenéis que averiguar con qué patrón juzgáis los valores, y ver de qué manera retorcéis vuestra vida para acomodarla a ese patrón. Mientras el deseo esté aprisionado por creencias, motivos, ideales, y aún por el anhelo de lo último, la acción se halla atada, pues entonces no comprendéis lo inmediato que es lo único que contiene lo esencial.

Ahora bien, la mayoría de la gente piensa a través de un bagaje de tradición muerta. Sus acciones emanan de un pensamiento cristalizado. La acción condicionada por la creencia, por magnífica que sea, crea y acrecienta la auto-

consciencia, que es el origen, la raíz, de la ignorancia. Tomad un pensamiento que tenga sus raíces en una creencia, tal como la creencia en la reencarnación. Por medio de esta creencia, el pensamiento se moldea constantemente bajo la idea de continuidad. Un hombre que se mantenga en esta creencia, no vive plenamente, con intensa concentración en el presente que excluye toda creencia y toda idea. Otros creen en la idea de progreso; que gradualmente, con el tiempo, por medio de la acumulación de experiencia, llegarán a alcanzar esa flor de comprensión que les dará la realización de la Verdad. Así también, si mantenéis esa creencia, no vivís en el presente; no hacéis más que posponerlo. El presente es la totalidad del tiempo, y lo que no comprendéis crea el futuro. Lo que comprendéis plenamente suprime el tiempo. Si tenéis la creencia de que la Vida, la realización de la Verdad, puede alcanzarse únicamente en otro plano de consciencia, no hacéis sino evitar el presente, y esto limita vuestra acción y acrecienta la autoconsciencia que es ignorancia. Tenéis que libertar el deseo de todas las limitaciones producidas por las creencias y las ideas.

La acción basada en un motivo—en la idea de posesión, lo tuyo y lo mío, en la vanidad, la lujuria, la crueldad—ata siempre. Debéis haceros conscientes; debéis saber si vuestros pensamientos y emociones están limitados por la autoconsciencia. Cuando empleo esta palabra «autoconsciencia», quiero decir el centro en que existen todas las virtudes y cualidades. Estas no son más que ornamentos, y si queréis daros cuenta de la Verdad, tenéis que desechar todas las exterioridades y todos los ornamentos. Así pues, descubrid si vuestro pensamiento se ha limitado con algunas cualida-

des, virtudes o pensamientos del yo. Esto no es difícil de hacer, pero debe existir el deseo de comprender la plenitud del pensamiento, y así únicamente puede la acción dar el entendimiento. La comprensión no puede llegar por medio de credos o ideales.

El pasado es la memoria, o sea, la incompleta comprensión de la experiencia de ayer. Los pensamientos y emociones de hoy, si no los comprendéis plenamente, forman la memoria de lo incompleto. Existe hoy la memoria del ayer. Lo incompleto de hoy—lo incompleto es sólo falta de comprensión—crea el mañana, y de esta manera existe una continuidad de memoria que es el tiempo. Cuando la acción es completa hoy, no existe el mañana. El ayer domina cuando la comprensión de la experiencia de ayer no es completa. Un deseo no comprendido en el presente crea el tiempo. El mañana no es sino lo incompleto de hoy, por eso existe el deseo de continuidad. Examinad una experiencia y podréis comprender lo que quiero decir. Si amáis a alguien, existe en ese amor el deseo de poseer; pero en ese amor existe también un intenso sentimiento impersonal: ese afecto diáfano que no conoce separación alguna. La mente envuelve ese amor con la atracción, el conflicto, el deseo y la lujuria. Si podéis librar a la mente de las distinciones, llegaréis a conocer el amor que es la propia esencia de la Realidad, que no es ni la unidad ni la separación, sino que es su propia eternidad.

Considerad la experiencia de la muerte. El dolor de la muerte no es sino la soledad en conflicto con el amor. Muere una persona a quien amáis, y os sentís abandonados, y como consecuencia, sentís aflicción. La comprensión completa de esa experiencia es conocer el amor sin

distingos. Cuando sentís el amor que no depende de otro, como de vuestra esposa, hijo, madre, hermano o de vuestro amigo, entonces no existe la muerte. Si no comprendéis plenamente la experiencia de la muerte, os apegáis a la continuidad y anheláis uniros a aquel que habéis perdido. De aquí la idea de la vida después de la muerte, la idea de la reencarnación, el ansia de que continúe la consciencia de sí mismo. La memoria de ayer existe tan sólo mientras no se comprenda complentamente la acción. Para lograr la plena comprensión de una experiencia, no podéis apoyar vuestro pensamiento en una creencia o en algún incentivo, sino que tenéis que vivir con intensidad en el presente. Debéis poseer una mente flexible, vigilante y descargada, libre de ideas y creencias, y sólo entonces podréis abarcar todo el significado de una experiencia en el presente. De este modo quedaréis libres de la idea de tiempo.

Así pues, la consciencia de sí mismo es la memoria, o sea, una continuidad. La memoria no da comprensión, y ésta no nace de la repetición. Lo que os da comprensión es el librar la mente de la ilusión de la individualidad y el vivir intensamente en el presente, que es comprender por completo toda experiencia. Quiero que os déis cuenta del goce de la Vida, la plenitud de la Vida, para que no seáis esclavos de la variedad de aflicciones cambiantes, de las ansiedades, dolores y anhelos.

Os ruego que no aceptéis nada de lo que digo, sino examinadlo cuidadosamente, con inteligencia, sin las ideas preconcebidas de una creencia. Por la experiencia de otra persona no os llegará la comprensión. Si consideráis lo que digo, veréis que esa glorificación de la autoconsciencia que es la individualidad, el ego, no conduce a la Verdad,

pues la individualidad es limitación, es siempre incompleta en sí misma.

La parcial comprensión de una experiencia crea el tiempo, que es la memoria—no debe confundirse con la memoria de los hechos—, y esa memoria os sigue hasta que comprendéis por completo la experiencia. Esto no quiere decir que debáis ir en busca de experiencias. No podeis vivir sin ellas; toda vuestra existencia es experiencia. En cada minuto existe un conflicto, si sois conscientes de él, pero la mayoría de la gente evita este conflicto por medio de creencias, dogmas o doctrinas.

El deseo de divinidad, de perfección de la autoconsciencia, crea la ignorancia. No podéis encontrar la dicha de la Verdad por medio del egoísmo. No podéis hacer que el egoísmo sea divino. Sin embargo, eso es lo que la mayoría trata de hacer. La disolución de la autoconsciencia, el centro de egoísmo, no es la aniquilación, sino la comprensión de la eterna Vida. La autoconsciencia puede interpretar esta eterna Vida tan sólo en términos de aniquilación o continuidad, pues el centro de egoísmo puede existir únicamente en los opuestos.

Por medio de vuestro propio esfuerzo por comprender la plenitud de una experiencia, que es eternamente del presente, os dais cuenta de la Verdad, esa plenitud del éxtasis. Vivir plenamente no es estar agobiado por alguna clase de creencia. En el término creencia incluyo el concepto de lo último, pues éste será una ilusión mientras no se haya experimentado. Sólo la mente dúctil y vigilante, libre de creencias e ideas, puede darse cuenta de la serenidad de la Vida.

Pregunta: ¿No son la investigación de la Verdad o el

deseo intenso de liberación, algunas veces motivos de acción? Decís que todos los motivos deben eliminarse; entonces, ¿cómo podemos buscar la Verdad o alcanzar la liberación?

KRISHNAMURTI: Para mí, no es cuestión de buscar lo eterno en lo transitorio. Lo eterno *es* lo transitorio; no podéis buscar algo que siempre está presente. Lo que tenéis que hacer es descubrir el verdadero valor de lo efímero; por el análisis de lo transitorio os daréis cuenta de lo eterno. Podéis interesaros por los vestidos, las posesiones, por determinadas acciones e ideas. Si esas cosas sólo os arrastran, sin comprenderlas plenamente, lo transitorio os retiene, y su verdadero significado pasa inadvertido. Ni el tiempo, ni los motivos, ni las creencias, os darán la comprensión; lo que os da comprensión es buscar con diligencia en el presente el valor esencial de vuestros pensamientos y sentimientos. No podéis tener el deseo de liberación sin comprenderla, y la comprenderéis únicamente cuando os déis cuenta de ella. Podéis examinar mi experiencia, pero si os la asimiláis como vuestra, será un obstáculo para vosotros. Se convertirá en una guía, en una norma, pervirtiendo vuestro propio juicio, vuestro propio esfuerzo, vuestra propia vigilancia. Yo trato de describiros la Verdad, aquella Realidad última que no es posible expresar jamás por medio de palabras. Aquello que no tiene opuestos; cuando se describe en términos de opuestos, pierde su belleza, su fragancia, su realidad. Cuando se comprende lo transitorio, que es lo eterno, desaparecen los pasajeros goces y aflicciones y el nacimiento y la muerte. La comprensión no requiere incentivos ni creencias: por el contrario, estos os im-

piden comprender, porque apartan a la mente de vigilar en el presente.

Pregunta: Habéis dicho que la adoración de otro es el acto de una mentalidad anormal; pero, ¿no es innata la devoción en el corazón humano? ¿Cuál es la naturaleza y la función de la devoción conforme a vuestra percepción?

KRISHNAMURTI: Cuando adoráis a otro, creáis la ilusión de otro «yo soy». El sentimiento de reverencia en sí mismo es natural y exquisito, no posee idea alguna de distinción. La devoción es natural cuando está libre de la complicación de otro. Cuando adoráis a otro existe distinción y en esto hay agrado y desagrado. La falta de naturalidad consiste en mirar hacia arriba para uno, y hacia abajo para otro. La adoracion exige el reconocimiento del inferior. En la comprensión no hay inferior ni superior, porque se es completo en sí mismo. Se da uno cuenta de aquella esencia eterna, la Vida, y, por tanto, no existe en absoluto ningún «otro» en vuestra consciencia.

Enero 31, 1932.

(Continuará.)

CHARLAS EN OMMEN

REUNION ESTIVAL DE 1931

VII

Quiero demostrar que aunque la individualidad, el ego, tenga que disolverse y desaparecer, hay una continuidad de esa esencia eterna que es la Vida. Aunque el cuerpo, los sentimientos particulares y los pensamientos limitados deban desgastarse, podéis, sin embargo, alcanzar esa Vida que no tiene división, ni distingos de «tuyo» y «mío», que es la plenitud. La individualidad es esfuerzo. El esfuerzo crea la autoconsciencia. Os hacéis conscientes por vuestro esfuerzo; conscientes de vosotros mismos como los autores del esfuerzo. Por el esfuerzo, por la elección, por la lucha, sois autoconscientes, y ese esfuerzo os da la impresión de vida. La lucha entre los opuestos os da la sensación de que estáis despiertos, vivos, enérgicos, y crea la ilusión de individualidad, de separación. Al decir individualidad, incluyo el significado de personalidad, particularidad, ego y autoconsciencia. Habrá esfuerzo mientras haya individualidad. Me diréis: «Si quitáis el esfuerzo, ¿qué queda? Quitad los opuestos, y ¿dónde estoy? Quitad mi autoconsciencia, y ¿qué más hay? Si mi cuerpo, si mis emociones, si mis pensamientos desaparecen, ¿qué quedará?» Tales preguntas, si puedo decirlo así, nacen de la idea de que lo transitorio puede hacerse eterno. Es decir, queréis que vuestro cuerpo, vuestra mente, vuestros pensamientos, sean eternos.

Ahora yo digo que la comprensión de lo eterno está en lo transitorio. El ego debe desaparecer, y en el proceso de su disolución, se realiza la Verdad, la plenitud. La Realidad, la

Verdad, se encuentra a través del portal de autoconsciencia; es libre de cualidades, de términos opuestos, y sin embargo, es el resultado de la comprensión de las cualidades y términos opuestos. Al libraros de los términos opuestos se produce la armonía, y de esa armonía nace una nueva comprensión que es el principio del sentido, el cual no tiene nada que ver con la autoconsciencia. El sentido no contiene nada de personalidad, mientras que la autoconsciencia es la suma de ésta. Comprendiendo los términos opuestos y librándose de ellos, es como se produce la realización de esa Vida.

La Vida es la armonía de la mente y el corazón. El pensamiento, la voluntad, el deseo, la opinión, la pasión, la sensación, el sentimiento, la simpatía y antipatía, no son más que el principio de la consciencia. Donde hay armonía, la mente ya no es esclava de la opinión, porque las opiniones pertenecen a la consciencia del yo, y la consciencia del yo es limitada. Las ideas, la voluntad y la imaginación pertenecen a la individualidad. Estoy describiendo la suprema Verdad, que solo podéis alcanzar a través de vuestra completa consciencia del yo, la autoconsciencia, y librándoos de esa autoconsciencia. No creáis estar libres de la voluntad, la imaginación, las ideas, cuando todavía estáis encadenados a la autoconsciencia.

La mente, aunque esté cercada por la personalidad, debe continuamente tratar de hacerse espontánea, sin esfuerzo, librándose de la limitación. La Vida es inteligencia, es decir, la suma de cuanto es esencial. La mente es la que corrompe el amor, y haciendo la mente perfecta mediante la inteligencia, es como liberáis el amor. Porque el amor no tiene distingos de «tú» y «yo», es completo en sí, y no depende

de otro para expresarse, crecer y ser feliz. Es su propio sujeto y su propio objeto. Es libre de repulsión y de atracción. Ese amor puede conseguirse mediante la comprensión solamente, y no suprimiendo las emociones. La intensidad de esa continua comprensión hace desaparecer la personalidad. Y solo por esa intensidad perderéis vuestras limitaciones, no mediante la supresión. Cuanto más fuertes sean vuestras emociones, tanto más rápidamente desaparecerá todo sentido de egoísmo, de consciencia del yo, dejando sitio al amor. Ese amor no es de la sensación ni del emocionalismo; la sensación es atracción y repulsión, y el emocionalismo es un estímulo externo. Ese amor es completo, es su propia eternidad. Cuando el corazón ha consumido a la mente, hay armonía; sólo entonces se consigue la plenitud de la Vida. Esa Vida es felicidad; no la felicidad opuesta al dolor, no la felicidad de la emoción en su grado máximo, sino la felicidad de la plenitud, que no tiene división de «tú» y «yo», que se sustenta de sí misma, que está más allá del tiempo, del nacimiento y de la muerte. Es esa calma interior imperturbable que está continuamente renovándose. Esa Vida es acción pura, libre de toda autoconsciencia.

Mediante la plena autoconsciencia, que es verdadero desasimiento, en el éxtasis de la soledad, llegará a realizar el hombre la suprema Realidad. Aunque vislumbre algún destello, sólo podrá conseguirla firmemente cuando esté por completo libre de la autoconsciencia; cuando haya logrado la total disolución de individualidad, que es la plenitud de la Vida.

El esfuerzo es autoconsciente, y mientras haya esfuerzo, la acción estará limitada. Hay una acción que todavía no es

autoconsciente, que nace de lo no esencial, de la ignorancia; y hay otra acción motivada por una mezcla de lo esencial y lo no esencial, de comprensión e ignorancia. Esta última es la que ata: es el principio de la autoconsciencia. Hay también la acción pura, la esencial, libre de toda autoconsciencia, de toda ignorancia. Semejante acción es el comprender la Vida misma, y por lo tanto no tiene cualidad de atadura: no tiene *Karma*.

Considerad la acción que nace de la ignorancia. No tiene conocimiento de los términos opuestos, y sólo se preocupa de lo no esencial. El hombre aprisionado en esta acción sufre en el círculo de la esclavitud sin saber cómo redimirse. Es decir, se rodea de lo no esencial, y aunque sufre en ese círculo de ignorancia y de cosas no esenciales, no siente deseos de libertad.

Tomad un hombre que acumule riquezas. En el proceso de acumulación sufre, es cruel; busca el goce que procede de lo no esencial. Continuamente acumula riquezas, se abraza a ellas sin aprender el verdadero valor del dinero, que es desasirse de él. Aunque es activo en la acumulación de las riquezas, esa acción sólo le conduce a la ignorancia. No ha aprendido a distinguir lo esencial de lo no esencial. Por lo tanto, su acción le ata a la ignorancia.

Otro ejemplo es el culto, la adoración. El culto, cuando es rendido a otro, no es más que acción que conduce a lo no esencial, a la ignorancia. El rendir culto es apoyarse en otro. Confiar en otro, en busca de salvación, de esperanza, sólo conduce a la ignorancia, porque es perseguir lo no esencial, viviendo todavía sin discernir la acción.

Hay también el sentido de posesión, no con referencia a dinero, sino el deseo de poseer a otro. Ese deseo os hace

sufrir, os hace celosos, crueles, irreflexivos; y si no comprendéis el amor, que es desapego sin indiferencia, sólo perseguís la acción que conduce a la ignorancia, y seguís esclavos de lo no esencial.

La mayoría de la gente es víctima de este dolor sin comprender su causa. Se rodean de lo no esencial, crean a su alrededor un muro de irrealidades, y sufren en ese encierro. Aunque sienten hondo pesar, no se liberan, y están siempre en un estrecho encierro, sin conocer el éxtasis de la liberación. Pero semejante acción no ata de por sí, por nacer de la ignorancia inconsciente. La acción sólo ata cuando hay ignorancia y comprensión, o sea la confusión de lo esencial y lo no esencial. Esto es el despertar de la autoconsciencia, en el que hay discernimiento entre lo esenciai y lo no esencial, en el que existe el esfuerzo y ejercitáis la selección.

El despertar de la autoconsciencia es el darse cuenta de la diferencia entre lo esencial y lo no esencial, entre los valores reales y valores falsos. Entonces la acción ata, pero sólo mediante esa acción podéis liberaros. Esto no es tan difícil como parece. Tan pronto como tratéis de descubrir los valores reales, ejecutáis el esfuerzo de seleccionar que causa sufrimiento. Cuando el deseo está esclavizado por el miedo y el consuelo, el esfuerzo para discernir crea ilusión. Pero por este esfuerzo, llegáis a la plena autoconsciencia.

La mayoría de la gente está encerrada entre estos dos: la acción que conduce a la ignorancia, y la acción en la que hay una confusión de lo esencial y lo no esencial. La acción de la ignorancia es aquella en que no hay el menor discernimiento, en la que hay dolor sin comprender su causa. Luego hay la acción que encierra tanto lo esencial

como lo no esencial. Dicho de otro modo: Mientras no comprendáis perfectamente vuestra acción, no se disipará vuestra ignorancia. Cuando os déis cuenta de la diferencia entre lo esencial y lo no esencial, sabréis qué es la autoconsciencia. Cuando os esforzáis y ejercitáis la selección, hay dolor; y tiene que haberlo mientras el hombre esté sujeto a elegir entre lo esencial y lo no esencial. Miraos a vosotros mismos. Observaréis que si tenéis secretos deseos que no habéis comprendido, y si vuestra acción nace de estos deseos, entonces tal acción, en vez de liberaros, os sujeta más y más en las garras del dolor. Pero haciéndoos intensamente autoconscientes, es decir, examinándoos, siendo recogidos y reflexivos, empezaréis a seleccionar, a discernir entre lo esencial y lo no esencial. La selección es el continuo descubrimiento de la Verdad. En el verdadero discernimiento se halla la libertad, la realización de lo eterno, el éxtasis que perennemente se renueva. La felicidad consiste en morar en lo esencial.

La Verdad es su propia eternidad; en ella no hay división, no hay términos opuestos, aunque es el resultado de todos los términos opuestos. Esa plenitud, que trasciende el tiempo, existe en todo tiempo y en todo. Esa Realidad puede percibirse solo a través de la individualidad, aunque la individualidad tenga que disolverse. Toda acción debe conducir a esa suprema Realidad, porque sin esa plenitud hay dolor. La acción que nace de la autoconsciencia es una limitación, es una ligadura, y por lo tanto no conduce a la felicidad; es esfuerzo incesante. Seréis como la ardilla, que da vueltas sin cesar en su jaula. Antes de que podáis realizar esa acción pura que es la Vida misma, toda acción debe estar libre de la autoconsciencia. Para darse cuenta de esa

acción pura que es espontánea, debéis averiguar si vuestras acciones están esclavizadas por la ignorancia, o si están sujetas entre lo esencial y lo no esencial.

(Continuará.)

INTUICION E INDIVIDUALIDAD

Creéis que a fuerza de razonar tendréis intuición. Por el procedimiento de razonar no podéis llegar a la intuición. La razón se basa principalmente en el centro del yo, de modo que no libera el pensamiento, sino más bien refuerza esa conciencia del yo. Conduce a ilusiones lógicas, porque ese centro del yo se crea por los falsos valores de lo transitorio. La intuición está en el hombre constantemente, y la puede realizar por completo, cuando tenga el centro del yo disuelto en absoluto. Entonces la razón, en vez de reforzar al yo, ocultando así la intuición, se hace el instrumento de ésta. No se llega a la intuición por la razón, sino librándoos de la causa de la limitación. Si una idea os seduce, si la halláis satisfactoria o consoladora, la aceptáis, y llamáis a esto intuición. Tomad la idea de la reencarnación. Oís hablar de ella, y porque os seduce, la asís, creyendo que es intuición; y así, para vosotros, llega a ser una cosa real, sirviéndoos de base para vuestros actos y vuestra vida toda. Para mí, esta seducción satisfactoria no es intuición. No es más que atracción. Es prolongar ese centro del yo a través del tiempo, proporcionándole más oportunidades y mayor expansión. Esta «intuición» es personal, os es grata, y la seguís, llamándola ley de la naturaleza o plan divino. Os ruego no interpretéis esto en el sentido de que estoy en pro o en contra de la reencarnación. Estoy hablando de la Verdad, que es independiente del tiempo.

Así, mediante esta seudo intuición, dividís la vida entre este mundo y el otro mundo, consciencia universal y consciencia individual; y basáis vuestro razonamiento sobre esta supuesta realidad. La intuición no tiene absolutamente nada

que ver con lo particular, y no puede limitarse para uso del individuo. En el proceso de librarse de la consciencia del yo, la autoconsciencia, desarrolláis la verdadera razón, que llega a ser entonces el instrumento de la intuición. De este modo la razón ya no pervierte la intuición. El raciocinio existe sólo para expresar la intuición, no para realizarla.

El amor es ajeno de incentivos, y la acción, si nace del amor, no obedece a ningún motivo, aunque sea el resultado inherente del motivo. Pero cuando ese amor está encerrado por la individualidad, se precisa un incentivo para inducir a la autoconsciencia a que haga un esfuerzo hacia la Verdad, el cual se convierte en la glorificación de la individualidad.

Mientras dure el centro del yo, creáis la consciencia universal, que es sólo una división de ese mismo centro. La consciencia del yo crea la dualidad, y así tenéis consciencia cósmica y consciencia individual, ambos conceptos son falsos, nacidos en las limitaciones de la individualidad. De ahí el constante pelear entre las dos partes del mismo centro. La parte personal pregunta a la parte universal, ¿por qué habéis creado miseria, injusticia y sufrimiento? De ahí viene la inacabable especulación acerca de dónde, cómo y adónde, que jamás se puede contestar porque parte de un razonamiento falso. Unicamente cuando queda disuelto el centro hay paz y la divinidad de la comprensión. Mientras permanece la individualidad existe ignorancia, y de la ignorancia nace el caos. De modo que no preguntéis cómo, sino libráos de la consciencia del yo y lo sabréis.

PROBLEMAS DE LA VIDA

ALGUNAS PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pregunta: ¿Qué valor concedéis al servicio social tal como se comprende y practica en la actualidad? ¿No puede fomentar el egoísmo el sendero de la liberación individual?

KRISHNAMURTI: Amigo, con la comprensión de lo permanente transformáis el dolor y la carga de lo efímero. No podéis ser libres si estáis limitados por vuestra consciencia del yo y por el sentimiento de gloria en vuestra propia perfección individual. El hablar de perfección «individual» es en sí una contradicción. La perfección no es más que el resultado de librarse de la consciencia del yo, que es librarse de toda experiencia. La persona que siente y es consciente de la separatividad, no es libre.

Pregunta: ¿Qué condiciones hay para convertirse en vuestro leal y devoto secuaz?

KRISHNAMURTI: No debería existir el deseo de seguir o imitar a nadie. No quiero secuaces. No tengo discípulos. No deseo una posición ni autoridad. Pero os decís: «No; me es mucho más fácil seguir; me es mucho más fácil llevar una etiqueta, ponerme tal o cual insignia». Hay muchos santuarios en el camino, muchos templos, muchos dioses y muchos fieles; pero sólo hay una Verdad, y si sois sensatos, si realmente deseáis hallar esa eterna Verdad, abandonaréis todas esas cosas, y sólo seguiréis a vosotros mismos. Si os seguís a vosotros mismos, entonces seré vuestro compañero.

Pregunta: ¿Qué significado concedéis al término «instructor del Mundo»? ¿Es «instructor del mundo» todo aquel que alcanza la liberación?

KRISHNAMURTI: No os preocupéis de los vocablos, rótulos y frases. Yo considero al «instructor del mundo» como aquél que ha alcanzado la Verdad. No se puede llevar el mar al río; es el río el que tiene que buscar al mar. De igual manera, para alcanzar este estado de liberación, que puede ser comparado con el mar, el individuo tiene que caminar hacia ese mar; éste no puede llegar hasta él, porque el mar no puede ser condicionado. Para mí, la realidad del «instructor del mundo» no se halla en el nombre, sino en el hecho de alcanzar esta liberación, esta iluminación. La realidad para mí, es que el individuo puede alcanzar esa liberación de la autoconsciencia, puede lograr esa purificación, ese estado de ausencia de todo sentimiento del yo que le dá inmensa calma, serenidad, flexibilidad, fuerza y afectuoso desapego de todas las cosas.

Pregunta: ¿Queréis hacer el favor de definir una vez más vuestra actitud hacia la Sociedad Teosófica y las diversas organizaciones religiosas?

KRISHNAMURTI: Estoy hablando de la Verdad eterna, que no puede ser condicionada en un sistema sin traicionarla. Estáis empotrados en vuestro sistema especial; veis el mundo a través del velo de la particularidad, y deseáis que los demás contemplen la vida sólo así; adoráis las barras que os encierran. Amigo; nunca podréis encerrar la Verdad en ninguna jaula, porque está más allá de todas las jau-

las. Por tener prejuicios y estar condicionados, incitáis a otros a llegar a vuestro estado condicionado de comprensión. Hay muchos en el mundo que están presos y retenidos en las varias jaulas de religión, órdenes y sociedades; pero yo no quiero hablar de ellas, porque deseo emplear cuanta energía poseo en enseñar el camino de la Verdad, que es lo único eterno. La Verdad de que hablo no puede jamás ser condicionada o empequeñecida, y la gente tiene que abandonar sus jaulas para poderla comprender. Yo no he de incitaros a que abandonéis vuestra jaula. Yo hablo de lo eterno; hablo de esa felicidad que es imperecedera y no de sistemas, religiones y sociedades. Hablo de esa libertad que es eterna, duradera y que sólo puede adquirirse con la comprensión del dolor y del placer.

Pregunta: ¿Qué debiera hacer una mujer cuyo marido se haya enamorado de otra mujer casada? ¿Permanecer casada y sóla?

KRISHNAMURTI: El dolor da el perfume de la comprensión.

Esta pregunta nos presenta de nuevo el hecho que todo el mundo busca consuelo, en vez de comprensión. El consuelo se obtiene fácilmente, pero se desvanece como una sombra. La comprensión dura, pero se consigue solo con dolor y lucha.

El que busque consuelo, es que no tiene la comprensión de la vida. El consuelo siempre trae estancamiento. Cuando una charca se cubre de verdín, por estar quieta, porque no hay vientos que agiten sus aguas, nunca puede reflejar la nitidez del cielo. Así, una mente y un corazón que estén

llenos de consuelo, que estén bien afianzados en el consuelo, nunca podrán reflejar o alcanzar ese estado que es felicidad.

Pregunta: ¿Por qué decís que en la vida no hay renunciación? Explicadlo, por favor.

KRISHNAMURTI: ¿Por qué queréis hacer sacrificios? ¿Por qué queréis renunciar? ¿Por qué queréis abandonar algo que os es caro? Cuando renunciáis a algo que os es querido, hacéis lo que se llama sacrificio o renunciación. Pero cuando todo os es grato, porque todo es vida, no hay renunciación ni sacrificio. Cuando os sacrificáis por miedo o por amor, os limitáis; pero cuando comprendéis, no hay limitación. No existe la renunciación para la mente que comprende, ni para el corazón rebosante. Para la mente capaz de comprender porque ha adquirido toda experiencia, y para el corazón que rebosa porque ama la Vida, no hay renunciación. Tampoco hay renunciación para el hombre que percibe la visión de lo eterno, porque esa luz conductora le permite discernir lo esencial de lo no esencial.

Pregunta: ¿Negáis la importancia de las religiones y organizaciones religiosas, y del servicio humanitario?

KRISHNAMURTI: No niego nada. Afirmo que las religiones son los pensamientos congelados de los hombres, con los cuales construyen templos e iglesias. Las religiones son formas de pensamiento sistematizadas, pero como el pensamiento en sí es Vida, no lo podéis atar. Hay confusión, conflicto y dolor porque atáis la Vida con códigos, con series de creencias, con credos y religiones. La Vida es libre, y

si tratáis de atarla con la religión, que es una forma sistematizada de pensamiento, la mataréis.

Quiero librar al hombre del miedo, hacerle confiar en sí mismo, enseñarle que puede ser el dueño de sí mismo, que es responsable de sus actos, de sus pensamientos y de la creación de su dolor y felicidad. Pero, porque le gusta engañarse, cobijarse en las gratas sombras de los templos de las religiones, no tiene comprensión; y por eso hay dolor y lucha continua.

Ahora bien, para poder ayudar de veras, con comprensión, es preciso que no necesitéis buscar la ayuda de otros. Es fácil llegar a un estado en el que siempre debáis estar trabajando. Se me dice que hay quien solo es feliz cuando está trabajando. Un amigo mío me dijo una vez que a todos los miembros de su sociedad se les había puesto a trabajar, y por fin habían hallado el medio de dar suelta a su energía. ¿Por qué queréis trabajar? ¿Por qué queréis cambiar la condición o el pensamiento de los demás? ¿Es porque habéis encontrado la Verdad? ¿Es porque habéis hallado esa comprensión que os autoriza a hablar de la Verdad por vosotros mismos, y no por lo que dicen otros? ¿O es porque queréis olvidaros de vosotros mismos, queréis eludir vuestro examen crítico sumiéndoos en el trabajo? Tenéis que contestaros estas preguntas.

Servir es natural, es esencial, es hermoso; pero el servir sin comprensión, con el deseo de convencer a otros de vuestra propia manera de pensar, no es más que ingerencia. Si vivís con compresión, trabajaréis, serviréis. Si no hacéis más que trabajar, no vivís. Si vivís como es debido, servís. Todas estas cuestiones surgen, porque no vivís como es debido.

Pregunta: ¿Por qué habláis en contra de las sociedades y organizaciones religiosas?

KRISHNAMURTI: Si queréis alcanzar esa felicidad que es eterna, mediante la liberación, debéis desechar todas las limitaciones puestas al pensamiento y al amor. Hay muchos caminos y medios para comprender los valores transitorios, pero para comprender la Verdad no hay más que un camino, que es el anhelo intenso e inquebrantable de Verdad. Porque la Verdad es una comarca sin caminos, y solo en el país de la ilusión, de lo impermanente, hay muchos caminos. De esta Verdad os hablo. Lo demás son como las sombras que atraviesan el campo; podéis cruzarlas, pero no os conducen a la Vida. Solo con la absoluta sencillez de mente y corazón podréis alcanzar lo eterno.

Vosotros, que no estáis acostumbrados a la verdadera libertad, os habéis contentado con adornar los barrotes de vuestra jaula humana, en vez de escapar al aire libre, al alto cielo, a los anchos campos. Os habéis imaginado que las iglesias, las sociedades y las religiones son necesarias para daros fuerza. Hablo de la Vida eterna, y queréis que la sujete dentro de las limitaciones de vuestras jaulas. Me atribuís antagonismo y destrucción porque digo que la Verdad no puede ser apresada y obligada a servir los pasajeros propósitos del hombre.

Pregunta: ¿Consideráis que la autoridad política o civil sea un obstáculo para el logro espiritual?

KRISHNAMURTI: La perfección espiritual no forma campo aparte de la vida; *es* vida, es la comprensión de la vida

como un todo armonioso. No podéis separar la vida en rígidas divisiones de lo político, lo civil y lo espiritual. El hombre verdaderamente civilizado no depende de autoridad externa para su conducta y recto modo de vivir; obra como debe por su propio acuerdo. No es el temor de la ley lo que le impide perturbar la armonía de la existencia social. No desea obrar mal en contra de nadie, porque ha hallado armonía dentro de sí mismo.

Me decís: «Este modo de apreciar la vida provocaría confusión en las mentes inexpertas; provocaría caos absoluto en el mundo.» Naturalmente; ocurriría eso si dijerais al salvaje: «Haz exactamente lo que te plazca.» Pero cuando los sabios, los iluminados, los que han hallado la paz interior, establezcan leyes para guiar a los inexpertos hacia la libertad, entonces reinará el orden. En el presente estáis levantando un edificio enorme sobre cimientos falsos. Ni el legislador, ni el ciudadano, desean que el hombre sea verdaderamente libre. Se imponen leyes, sin el deseo de realizar la Verdad, y por eso hay conflictos en el mundo.

Pregunta: Puesto que la difusión de ideas dinámicas, tales como la de liberación, influye en la acción y conduce a dislocaciones y reajustes sociales, ¿puede el exponente de la liberación considerarse responsable solo ante sí mismo, y negarse a colaborar en la obra de reajuste?

KRISHNAMURTI: El problema individual es el problema mundial. Si el individuo ha hallado la felicidad, ha creado orden en su interior, entonces creará orden en el mundo que le rodea; y al ayudar a otros a resolver sus problemas individuales, ayudará a resolver el problema mundial.

Creéis que en la búsqueda de la liberación del yo hay algo de egotismo; creéis que ser eternamente feliz es un logro egoísta; creéis que el estar libres de todo dolor y lucha es una deserción del mundo. Eso es un concepto erróneo. La liberación es la verdadera antítesis del sentido del ego, del «yo-ismo». Es la suprema realización para todo el mundo. La felicidad es la única Verdad, incondicionada, sin limitación, eterna; y si dentro de cada uno se establece el deseo de alcanzarla, habrá orden y no caos. ¿No hay caos actualmente? Cuando los cimientos son débiles, el edificio se viene abajo. ¡Mantened despiertos vuestra mente y vuestro corazón! Mirad el caos infinito que resulta de tanto propósito fútil, vanas luchas y goces pasajeros. ¡Y a esto lo llamáis orden! No, amigos; si el individuo busca la realización, creará orden dondequiera que esté, aunque este orden haya de establecerse a través de un gran descontento.

INFORMACIÓN

KRISHNAMURTI EN AMÉRICA

La Reunión Campestre de Ojai tiene lugar en Junio, del 2 al 8, en el Robledal, Ojai, donde Krishnamurti habla diariamente a la multitud que allí se congrega. Se ha organizado el Campamento para proporcionar alojamiento y comidas a los que se inscribieron. Las reuniones con Krishnamurti son públicas y de entrada libre.

Después de un corto descanso, Krishnamurti emprenderá una excursión por varias ciudades de los Estados Unidos de Norte América. Visitará primero Seattle, donde dará una serie de charlas en la Escuela Moran, de la Isla Bainbridge (en Puget Sound). Habrá reuniones diarias del 22 al 31 de Julio. Se proporcionará dormitorio y comidas a las primeras cien personas que se inscriban. El deán de la Universidad de Wáshington, en Seattle, Mr. R. G. Tyler, ha cuidado de organizar este curso de conferencias.

Después de Seattle, Krishnamurti visitará probablemente Vancouver, B. C. antes de dirigirse al Este. En el próximo número publicaremos el itinerario exacto de esta excursión, cuya organización queda al cuidado de Mr. E. B. Osborne, Kinmir Agency, 100 E. 42nd Street, New York.

Terminada esta gira por los Estados Unidos de América, y ya bien entrado el Otoño, Krishnamurti embarcará para la India desde el puerto de New York.

BIBLIOTECA DE OBRAS DE J. KRISHNAMURTI

TITULO	PRECIOS En rústica Ptas.	PRECIOS En tela y oro Ptas.
Prosa		
LA VIDA LIBERADA	1.50	2.50
EL SENDERO	1, —	2, —
EL REINO DE LA FELICIDAD	2, —	3, —
* MENSAJE DE KRISHNAMURTI 1927 - 1930 (Contiene: Vida e ideas de Krishnamurti, Quién trae la Verdad, La Vida como Objetivo, Disolución de la Orden de la Estrella, Ahora y Experiencia y Conducta.)	3, —	4, —
* KRISHNAMURTI-ANALES-1931 (Recopilación de las conferencias que pronunció en la Reunión Campestre de Ommen, este año. Tomado de la Revista de la Estrella.)	2,50	3,50
Poemas		
* LA BÚSQUEDA	2.50	3,50
* EL AMIGO INMORTAL	2,50	3,50
* EL CANTO DE LA VIDA	2,00	3, —

Las obras marcadas con * son publicaciones de la Revista de la Estrella, y sobre ellas se concede a sus suscriptores el 20 por 100 de descuento en la encuadernación en rústica; sobre las demás, sólo se les concederá el 10 por 100 en la misma encuadernación.

PEDIDOS A LA ADMINISTRACION DE ESTA REVISTA

THE STAR PUBLISHING TRUST

(Constituída en Holanda)

OFICINAS EN

2123 Beachwood Drive, Hollywood, California, U. S. A.

&

6 Tavistock Square, Londres, W. C. 1, Inglaterra.

AGENTES

AFRICA DEL SUR:	Mrs. C. E. Ross, 4 Ran Noch Road, Forest Town, Johannesburg.
ALEMANIA:	Mr. James Vigeveno, 7 Victoriastr., Berlín-Neubabelsberg.
ARGENTINA:	Sr. José Carbone, Avenída de Mayo, 1370, Buenos Aires.
AUSTRALIA:	Mr. John Mackay, 13 Burrawong Av. Mosman, N. S. W.
AUSTRIA:	Dr. Richard Weiss, Schelleingasse 9, vii 6, Viena IV.
BELGICA:	M. Moise Nicolay, 50 rue Baron de Castro, Bruselas.
BRASIL:	Sr. A. de Souza, Rua General Camara, 67-2° andar, Río de Janeiro.
CHECOESLOVAQUIA:	Mr. Joseph Skuta, Ostrava-Kuncicky 290.
CHILE:	Sr. Armando Hamel, Casilla 3603, Santiago.
COSTA RICA:	Mrs. Edith Field Povedano, Apartado 206, San José.
CUBA:	Dr. Dámaso Pasalodos, Apartado 2474, Habana.
DINAMARCA:	Mr. E. J. Wiboltt, Gl. Kongevej 86 A, Copenhague.
ESPAÑA:	D. Francisco Rovira, Apartado 867, Madrid.
ESTADOS UNIDOS.	Mr. E. B. Osborne, 100 East 42nd St. Nueva York.
FINLANDIA:	Miss Helmi Jalovaara, Vuorikatu 5-B, Helsingfors.
FRANCIA:	M. E. Bondonneau, 4 Square Rap, París.
GRECIA:	Mr. N. Carvounis, 20 Homer St. Atenas.
HOLANDA:	Mr. M. Ch. Bouwman, Alkmaarsche Straat I, Scheveningen.
HUNGRIA:	Mrs. Ella von Hild, Lógodi-utca 3, Budapest, I.
INDIA:	The Star Office, Rishi Valley, Kurabalakota P. O., Chittoor Dist.
INDIAS ORIENTALES HOLANDESAS:	Mr. Herre van der Venn, Post Box 7, Bandoeng, Java.
ISLANDIA:	Mrs. A. Sigurdardottir Nielsson, Laugarnes, Reykjavik.
ISLAS BRITANICAS:	The Star Publishing Agency, 6 Tavistock Square, Londres W. C. I.
ITALIA.	Mr. Grant A. Greenham, P. O. Box 155, Trieste.
LETONIA:	Miss Vera Meyer-Klimenko, Lacplesa'iela 23 dz. 6, Riga
MEXICO:	Sr. A. de la Peña Gil, Iturbide, 28-A, México. D. F.
NORUEGA:	Dr. Lilly Heber, P. O. Box 34, Blommenholm.
NUEVA ZELANDIA:	Miss E. Hunt, 171 Idris Road, Papanui, Christchurch.
POLONIA:	Condesa Helena Potulicka, Moniuszki 4-7, Varsovia.
PORTUGAL:	Coronel O. Garçao, Vila Mathias 54-1.°, Algés, Lisboa.
PUERTO RICO:	Sr. Enrique Biascoechea, Box 1334, San Juan.
RUMANIA:	Mr. Stefania Rusu, Piata Lahovary núm. 1, Bucarest.
SUECIA:	Miss Kerstin Bohlin, Valhallavagen 134, Estocolmo.
URUGUAY:	Sr. Adolfo Castells, Agraciada, 2469, Montevideo.

REVISTA DE LA ESTRELLA

PROGRAMA EDITORIAL

Publicar las pláticas, escritos y poemas de Krishnamurti.

EDICIÓN ESPAÑOLA
PUBLICADA POR LAS SIGUIENTES AGENCIAS
DE THE STAR PUBLISHING TRUST

ARGENTINA,	José Carbone, Avenida de Mayo, 1370, Buenos Aires.
CHILE,	Armando Hamel, Casilla núm. 3603, Santiago de Chile.
ESPAÑA,	Francisco Rovira, Apartado 867, Madrid.
PUERTO RICO,	Enrique Biascoechea, Apart.º 1334, San Juan.
URUGUAY,	Adolfo Castells, Agraciada núm. 2469, Montevideo.

Esta revista se publica además en los siguientes países, traducida a su lengua vernácula: Alemania, Brasil, Cuba, Dinamarca, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Inglaterra, Italia, Java, Malaca, México, Noruega, Polonia, Portugal, Rumanía, Suecia.

Se publica en inglés con el título de *Star Bulletin* (Boletín de la Estrella), por el Star Publishing Trust, Hollywood, California.

TALLERES TIPOGRÁFICOS IZAGUIRRE, MAGALLANES, 18 DUPLICADO, MADRID